

ES

Materia o[b]scura

Hanako Murakami, Gabriel Leger, Léa Habourdin, Lara Amat, Joaquín Paredes y Ricardo Guixà
Comisariada por Rebecca Mutell y Joan Fontcuberta

Esta exposición toma como punto de partida la idea fundacional de la fotografía: la posibilidad de que la naturaleza se represente a sí misma mediante la acción de la luz. Nos adentramos en el bicentenario de la primera imagen fotográfica fijada permanentemente por Nicéphore Niépce, un momento fundacional que marcó el inicio de una nueva manera de captar la luz y el tiempo. Su *Vista desde la ventana de Le Gras* —la primera fotografía superviviente de la historia— requirió varios días de exposición, que generaron una imagen en la que la luz y las sombras aparecen representadas a ambos lados de la escena, revelando una realidad hasta entonces imperceptible al ojo humano. Un fenómeno que, en una de sus cartas, calificó como un «efecto chocante».

De ahí surge el espíritu de esta exposición, que alude tanto al impacto de la luz sobre la materia como al asombro que provoca la compresión visual de un tiempo expandido. El título «Materia o[b]scura» juega con la doble resonancia entre el concepto científico de la materia oscura —aquello que existe, pero no podemos ver— y el término *obscura*, en referencia a la cámara obscura, antecesora de la cámara fotográfica. Esta ambigüedad entre lo invisible y lo revelado articula una reflexión sobre los límites materiales y temporales de la imagen en la contemporaneidad.

Lejos de la aceleración sostenida que caracteriza la actualidad, las obras reunidas en «Materia o[b]scura» se sitúan en un tiempo detenido, reactivo, donde lo visible se forma a través del contacto entre energía y materia. Los artistas representados exploran paisajes atemporales, desconectados o invisibles como vía para reflexionar sobre las tensiones entre la naturaleza y la acción humana, los desastres ecológicos y los fenómenos naturales que escapan a nuestra percepción inmediata.

Estas prácticas no solo interrogan el presente, sino también el acto mismo de lo fotográfico, entendido no solo como captura de luz, sino como un proceso alquímico: una transmutación donde la imagen no se produce, sino que

se revela, se inscribe, se quema. Desde lo simbólico y lo matérico, estas obras abordan el fogonazo como génesis. Porque en «Materia o[b]scura», la imagen no se captura: se enciende.

Estos creadores, aunque no son científicos, dialogan con el pensamiento científico y adoptan herramientas de observación, medición o documentación que traducen en poéticas visuales profundamente materiales.

Léa Habourdin investiga nuestra relación con los bosques primarios mediante pigmentos vegetales recolectados *in situ*. Gabriel Leger emplea el heliógrafo para conectar el sol actual con el de tiempos remotos, acortando distancias temporales. Lara Amat confronta la escala del tiempo geológico al documentar rastros de un volcán extinto, transformando la observación en un ejercicio de imaginación. Joaquín Paredes explora la memoria histórica con técnicas como el calotipo y el colodión húmedo, haciendo visible lo que yace oculto bajo nuestros pies. Hanako Murakami recupera una técnica casi olvidada del siglo XIX, la termografía, que utiliza el calor en lugar de la luz para fijar imágenes. Con ella, registra motivos vegetales sobre placas metálicas, combinando investigación técnica, memoria botánica y vínculos afectivos entre jardines distantes. Ricardo Guixà experimenta con descargas eléctricas y procesos fotoquímicos para revelar fenómenos invisibles, donde el azar desempeña un papel esencial.

Todas estas prácticas comparten una misma urgencia: volver a mirar el tiempo y sus efectos, no desde la prisa, sino desde la permanencia y la pausa. En sintonía con el tema del festival Panoràmic —«Break. Un nuevo orden visual»—, «Materia o[b]scura» propone una detención en el flujo de lo visible para observar lo esencial. Frente a la aceleración contemporánea y la saturación visual, sugiere un retorno al origen material y energético de la imagen, donde la pausa es el intervalo que permite una transformación profunda y la revelación de realidades más allá de nuestra percepción visual convencional.

EN

Materia o[b]scura

Hanako Murakami, Gabriel Leger, Léa Habourdin, Lara Amat, Joaquín Paredes and Ricardo Guixà

Curated by Rebecca Mutell and Joan Fontcuberta

This exhibition takes as its starting point the foundational idea of photography: the possibility for nature to represent itself through the action of light. We delve into the bicentennial of the first permanently fixed photographic image by Nicéphore Niépce, a foundational moment that marked the beginning of a new way of capturing light and time. His *View from the Window at Le Gras*—the first surviving photograph in history—required several days of exposure, generating an image in which light and shadows appear represented on both sides of the scene, revealing a reality previously imperceptible to the human eye. A phenomenon that, in one of his letters, he described as a “shocking effect.”

From this arises the spirit of this exhibition, which alludes both to the impact of light on matter and to the astonishment caused by the visual compression of expanded time. The title *Materia o[b]scura* plays with the double resonance between the scientific concept of dark matter—that which exists but we cannot see—and the term *obscura*, in reference to the camera obscura, the predecessor of the photographic camera. This ambiguity between the invisible and the revealed articulates a reflection on the material and temporal limits of the image in contemporaneity.

Far from the sustained acceleration that characterizes the present, the works gathered in *Materia o[b]scura* are situated in a suspended, reactive time, where the visible is formed through the contact between energy and matter. The represented artists explore timeless, disconnected, or invisible landscapes as a way to reflect on the tensions between nature and human action, ecological disasters, and natural phenomena that escape our immediate perception.

These practices not only interrogate the present but also the very act of the photographic, understood not only as the capture of light but as an alchemical process: a transmutation where the image is not produced but revealed, inscribed,

burned. From the symbolic and the material, these works address the flash as genesis. Because in *Materia o[b]scura*, the image is not captured: it is ignited.

These artists, although not scientists, engage in dialogue with scientific thought and adopt tools of observation, measurement, or documentation that they translate into profoundly material visual poetics.

Léa Habourdin investigates our relationship with primary forests using plant pigments collected *in situ*. Gabriel Leger uses the heliograph to connect the current sun with that of remote times, shortening temporal distances. Lara Amat confronts the scale of geological time by documenting traces of an extinct volcano, transforming observation into an exercise of imagination. Joaquín Paredes explores historical memory with techniques such as calotype and wet collodion, making visible what lies hidden beneath our feet. Hanako Murakami revives a nearly forgotten 19th-century technique, thermography, which uses heat instead of light to fix images. With it, she records botanical motifs on metal plates, combining technical research, botanical memory, and affective links between distant gardens. Ricardo Guixà experiments with electrical discharges and photochemical processes to reveal invisible phenomena, where chance plays an essential role.

All these practices share a common urgency: to look again at time and its effects, not from haste, but from permanence and pause. In tune with the theme of the Panoràmic festival—«Break. A new visual order»—*Materia o[b]scura* proposes a halt in the flow of the visible to observe the essential. Faced with contemporary acceleration and visual saturation, it suggests a return to the material and energetic origin of the image, where pause is the interval that allows for profound transformation and the revelation of realities beyond our conventional visual perception.